O ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences / PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
Cita / Citation:
María Dolores Álvarez Arzate (2014)
MEMORY: SUBJECTIVE CULTURAL ENTITY THAT IS CONSTRUCTED PUBLIC SPACES
www.revistaorbis.org.ve / núm 28 (año 10) 177 – 189 Edición Especial Extraordinaria, Nicaragua UNAN

MEMORY: SUBJECTIVE CULTURAL ENTITY THAT IS CONSTRUCTED PUBLIC SPACES

MEMORIA: ENTIDAD CULTURAL SUBJETIVA QUE SE CONSTRUYE EN EL ESPACIO PÚBLICO

María Dolores Álvarez Arzate[1]
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN,
Doctorante en Ciencia Sociales de Universidad del Zulia

RESUMEN
La principal reflexión de este ensayo está relacionada a la importancia de la reflexión ética y política sobre el "deber de la memoria" que ha de plantearse la afirmación contenida en un "deber del olvido" como lo afirma Pazos (Pazos, 2004). El conocimiento, es decir pasar del silencio y el olvido a la revitalización de una memoria colectiva, es una potente fuerza movilizadora en torno a la construcción del futuro sobre la base de las lecciones aprendidas en el pretérito. Conocimiento, memoria y poder se encuentra indisolublemente vinculados entre sí. Así como se afirma la doxa "conocimiento es poder" igualmente se puede afirmar sobre "memoria es poder", un poder que se activa de las formas más inesperadas y creativas que se pueda hoy imaginar.
Palabras clave: Memoria, identidad, conocimiento, poder, comunicación de masas, espacio público.

ABSTRACT
The main consideration of this paper is related to the importance of ethical and political reflection on the "duty of memory" which is to consider the statement in a "duty of oblivion" as stated Pazos (Pazos, 2004).The knowledge that is passed from silence and oblivion to the revitalization of a collective memory, a powerful mobilizing force is about building the future on the basis of lessons learned in the past. Knowledge, memory and power are inextricably linked. As stated doxa "knowledge is power" also one can say about "memory is power," a power that activates the most unexpected and creative ways that you can now imagine.
Keywords: Memory, identity, knowledge, power, mass communication, public space.

REVISTA indizada, incorporada o reconocida por instituciones como:
LATINDEX / REDALyC / REVENCYT / CLASE / DIALNET / SERBILUZ / IBT-CCG UNAM /EBSCO
Directorio de Revistas especializadas en Comunicación del Portal de la Comunicación InCom-UAB / www.cvtisr.sk / Directory of Open Access Journals (DOAJ) / www.journalfinder.uncg.edu / Yokohama National University Library jp / Stanford.edu, www.nsdl.org / University of Rochester Libraries / Korea Fundation Advenced Library.kfas.or.kr / www.worldcatlibraries.org / www.science.oas.org/infocyt / www.redhucyt.oas.org/ fr.dokupedia.org/index / www.lib.ynu.ac.jp www.jinfo.lub.lu.se / Université de Caen Basse-Normandie SICD-Rèseau des Bibliothéques de L'Universitè / Base d'Information Mutualiste sur les Périodiques Electroniques Joseph Fourier et de L'Institutè National Polytechnique de Grenoble / Biblioteca OEI / www.sid.uncu.edu.ar / www.ifremer.fr / www.unicaen.fr / www.science.oas.org / www.biblioteca.ibt.unam.mx / Cit.chile, Journals in Electronic Format-UNC-Chapel Hill Libraries / www.biblioteca.ibt.unam.mx / www.ohiolink.edu, www.library.georgetown.edu / www.google.com / www.google.scholar / www.altavista.com / www.dowling.edu / www.uce.resourcelinker.com / www.biblio.vub.ac / www.library.yorku.ca / www.rzblx1.uni-regensburg.de / EBSCO /www.opac.sub.uni-goettingen.de / www.scu.edu.au / www.docelec.scd.univ-paris-diderot.fr / www.lettres.univ-lemans.fr / www.bu.uni.wroc.pl / www.cvtisr.sk / www.library.acadiau.ca /www.mylibrary.library.nd.edu / www.brary.uonbi.ac.ke / www.bordeaux1.fr / www.ucab.edu.ve / www. /phoenicis.dgsca.unam.mx / www.ebscokorea.co.kr / www.serbi.luz.edu.ve/scielo./ www.rzblx3.uni-regensburg.de / www.phoenicis.dgsca.unam.mx / www.liber-accion.org / www.mediacioneducativa.com.ar / www.psicopedagogia.com / www.sid.uncu.edu.ar / www.bib.umontreal.ca www.fundacionunamuno.org.ve/revistas / www.aladin.wrlc.org / www.blackboard.ccn.ac.uk / www.celat.ulaval.ca / / +++ /
No bureaucracy / not destroy trees / guaranteed issues / Partial scholarships / Solidarity /
/ Electronic coverage guaranteed in over 150 countries / Free Full text /Open Access
www.revistaorbis.org.ve / revistaorbis@gmail.com

DOI:http://doi.org/10.5281/zenodo.5192070

[1] María Dolores Álvarez Arzate (1959). Licenciada en Ciencias Sociales (1992), Maestría en Antropología-Etnología (1999). Miembro del Programa Alumni del DAAD. Docente Titular de Tiempo Completo de la UNAN-Managua. Doctorante en Ciencias Sociales, Universidad del Zulia / Correo electrónico: Maria.alvarez.arzate@gmail.com, alvarez.arzate@yahoo.com

O ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences / PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
Cita / Citation:
María Dolores Álvarez Arzate (2014)
MEMORY: SUBJECTIVE CULTURAL ENTITY THAT IS CONSTRUCTED PUBLIC SPACES
www.revistaorbis.org.ve / núm 28 (año 10) 177 – 189 Edición Especial Extraordinaria, Nicaragua UNAN

Introducción

La construcción de la memoria colectiva es un proceso subjetivo que se construye en el espacio público, y en consecuencia se encuentra inmerso en las tramas del conocimiento, el poder y los medios de comunicación. La fuente de dicha memoria colectiva es ineludiblemente el resultado de las sinergias entre las memorias individuales que convergen, disienten y divergen con respecto a un mismo acontecimiento, independientemente de su magnitud histórica, política o social.

El vértice del cual emanan las reflexiones a continuación descritas tienen en cuenta la expresión de Augé, quien dice “la memoria y el olvido guardan en cierto modo la misma relación que la vida y la muerte". (Augé, 1998, pág. 19)

Este trabajo expone una breve epísteme de la memoria, reflexiona sobre conocimiento y poder, memoria e identidad personal, comunicación de masas y memoria, y espacio y memoria. Cierra el artículo una sección de reflexiones conclusivas y la bibliografía citada.

Espíteme de la memoria

Halbwachs acuña el concepto de teoría sociológica de la memoria con base en dos pilares clave: el rechazo a la idea de la existencia de una memoria pura individual y la afirmación de la existencia de una memoria que se construyen en la vida social. (Halbwachs, 1939/2004).

El psicólogo Jung quien propone el estudio de una memoria colectiva denominado inconsciente colectivo y dentro de ello, sugiere una clasificación de los mecanismos de defensa, entre los cuales destacan la sublimación, la negación y la proyección como entidades presentes en la memoria colectiva. (Jung, 1991)

Desde la política, el poder imprime a la memoria una versión oficial que no necesariamente coincide con la memoria colectiva. La comunicación oficial reproduce lo que le interesa que sea recordado y la memoria colectiva pone el acento en lo que se envía al “olvido” y/ se “guarda en silencio”; me refiero al razonamiento de la existencia de una construcción social colectiva integrada en sí misma por el lenguaje, la cohesión social y la necesidad humana de generarse a sí misma una identidad de grupo.

Reguillo (Reguillo, 2000)retoma a Castells (Castells, 1999) para discutir acerca de las identidades defensivas y las identidades proyecto, en tanto las primeras refieren la movilización en torno a esquemas de sobrevivencia en defensa frente a un entorno que les resulta adverso y las segundas la movilización en torno a proyectos colectivos.

La memoria conjugada con las identidades entonces tiene funciones específicas, se recuerda los esquemas de sobrevivencia -identidades defensivas-, y se recuerda los sueños y las aspiraciones -identidades proyecto-, como referente del pasado para vivir el presente. Ahora bien, se debe esclarecer que no todo proceso es lineal y con desplazamiento estable en el tiempo, también hay giros, retrocesos, saltos, estancamientos, cambios de paradigmas, conversiones ideológicas, entonces los datos guardados en la memoria tienen una lectura a la luz del presente adjetivado por el camino recorrido por las personas y las sociedades.

Existe una movilidad social alrededor de producir, recrear, e incluso imponer memorias en los espacios públicos, algunas memorias tiene intereses claramente políticos y se relacionan con las percepciones acerca de lo que se “desea” o “no se desea” construir alrededor del poder.

Los recuerdos se recrean y se transmiten de generación en generación a través de un discurso individual y colectivo acompañado de una cosmovisión, creencias, comportamientos, sentimientos, emociones que viajan desde el centro individual hacia la periferia colectiva y retornan socializados hasta configurar poco a poco la memoria colectiva.

Watzlawic (Watzlawick, 1983/1984) propone establecer cuatro formas de dimensionar el pasado, (i) sublimar el pasado, (ii) vivir “en” el pasado, (iii) culpabilizar al pasado de la realidad presente y (iv) responder de la misma manera a la adversidad como si fuese la única posibilidad.

La riqueza empírica y su proyección en la construcción teórica se complejiza al preguntarnos sobre los protagonistas, los autores y las pertenencias de las memorias, entendiendo que existen memorias oficiales y memorias colectivas.

Es así que Nora (Nora, Les Lieux de Mémoire, 1984)aborda el tema de los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, que hay que crear archivos, que hay que mantener los aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, levantar actas, porque estas operaciones no son naturales.

Entonces las conmemoraciones, dice Nora (op.cit.), forman parte de la defensa de una memoria refugiada de las minorías sobre hogares privilegiados y celosamente guardados llevan a la incandescencia la verdad de, todos los lugares de memoria. Sin vigilancia conmemorativa, la historia los barrería rápidamente. Son los bastiones sobre los cuales se sostienen.

Afirma Nora que “la razón fundamental de un lugar de memoria (material, simbólico, funcional) es parar el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, inmortalizar la muerte, materializar lo inmaterial para encerrar el máximo de sentidos en un mínimo de signos”. (Nora, Les Lieux de Mémoire, 1984)

En la discusión epistemológica sobre las memorias Elizabeth Jelin (Jelin, 2001), dice: “en principio, hay dos posibilidades de trabajar con esta categoría: como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común.”

Jelin, afirma que un primer eje que debe ser encarado se refiere al sujeto que rememora y olvida, un segundo eje se refiere a los contenidos y un tercer eje abarca las preguntas del cómo y cuándo se recuerda y se olvida.

Aquí surgen nuevos aspectos que deben atenderse metodológicamente, entre los cuales es necesario aclarar en cada caso la frontera entre la memoria personal y la memoria colectiva y sus tensiones reflejadas en el plano del individuo y la sociedad.

Los recuerdos se recrean y se transmiten de generación en generación a través de un discurso individual y colectivo acompañado de una cosmovisión, creencias, comportamientos, sentimientos, emociones que viajan desde el centro individual hacia la periferia colectiva y retornan socializados hasta configurar poco a poco la memoria colectiva.

En el contexto de la comunicación humana, Watzlawic (Watzlawick, 1983/1984), invita provocativamente a la reflexión en su trabajo “El arte de amargarse la vida” y, adaptando las ideas a un lenguaje corto, detallo a continuación su propuesta sobre cuatro formas de dimensionar el pasado, (i) sublimar el pasado, (ii) vivir “en” el pasado, (iii) culpabilizar al pasado de la realidad presente y (iv) responder de la misma manera a la adversidad como si fuese la única posibilidad.

La idea transmitida por la cultura dice: “el tiempo sana las heridas y los sufrimientos”, en este sentido Watzlawick reacciona con cuatro ejemplos, la sublimación del pasado, vivir el presente en el pasado, la culpa,y la vista atrás, regresar con nuevos pasos sobre los dados en el pasado. Aquí entra en juego la resiliencia, referida como el mecanismo por medio del cual las personas y grupos sociales se enfrentan a la adversidad con salud.

Entonces, surge una nueva pregunta, cómo hacemos para guardar la memoria en los casos en que ella contiene dolor, sufrimiento, vergüenza, dicen Kotliarenco y Cáceres (Kotliarenco & Cáceres, 2011): "La resiliencia es un proceso dinámico, constructivo, de origen interactivo, sociocultural que conduce a la optimización de los recursos humanos y permite sobreponerse a las situaciones adversas. Se manifiesta en distintos niveles del desarrollo, biológico, neurofisiológico y endocrino en respuesta a los estímulos ambientales". A manera de ejercicio, podemos afirmar que el olvido y el silencio serán entonces resiliencia.

Mientras tanto, es importante regresar a Watzalwick, puesto que en la dinámica social, y aun que no se tenga conciencia de ello, la interacción humana comunica, existen niveles de contenidos y de relaciones en dicha comunicación y como tal, es una comunicación que contiene significado de las palabras, de las formas no verbales de comunicación y de la interacción entre emisor y receptor.

Conocimiento y Poder

Los estudios sobre memoria indican la importancia que tiene para resarcir el daño y restituir derechos en casos de violaciones a Derechos Humanos, tal es el caso de las comisiones de la verdad en Guatemala, Argentina, Chile, Brasil y El Salvador, y el trabajo de diferentes organizaciones e instituciones en sociedades como severamente afectadas por dictadura militares.

En sociedades silenciadas por la represión, la memoria, lejos de pasar al olvido, pasó a gestarse como una potente fuerza de movilización para gestionar la "demanda del nosotros silenciados" en búsqueda del resarcimiento vía justicia. Parafraseando a (Guzman, 1996) en su trabajo La demanda del nosotros, he agregado el calificativo de silenciados, para destacar la necesidad de interlocución de los silenciados en el espacio público y los medios de comunicación.

Afirma Rawicz al referirse al texto de Huysenn "En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización", que la memoria que "el tema no es olvidar o recordar, sino más bien cómo recordar y cómo manejar las representaciones del pasado recordado", (Rawicz, 2003)

En ocasiones, la memoria oficial pretende borrar los lugares de la memoria a partir de la modificación intencional de los espacios que la simbolizan. Espacios que Augé (Auge, 1992) describe como lugares de significación espacial y simbólica, y "No Lugares" o espacios del anonimato; anonimato que es silenciado por la comunicación oficial que se revela y se rebela, valga la homofonía,en momentos críticos de la acción colectiva.

En el nuevo milenio, Hobsbawm y Ranger (Eric Hobsbawm, and Terence Ranger (eds), 1983),) describen que" el famoso cambio de siglo XX" es más que un período de "producción en masa de tradiciones". Es decir, tenemos una producción originaria de tradiciones y lecturas del pasado identitario que se arrebata competitivamente el público meta, el cual deja de ser un portador de tradiciones culturales y memoria colectivas, y pasa a ser un objeto-consumidor de bienes globales impulsados por una producción masiva orientada a predeterminar un consumo intencional de lo global, masificando memorias a imagen y semejanza de las intenciones del capital y del poder político mundial.

La mencionada apertura universal del conocimiento con el uso de las tecnologías de la información n y la comunicación, si bien es abierta, tiene sus límites, sus áreas restringidas y lo que es más grave, el acceso solo es posible si el sujeto se ha colocado en el umbral de (i) saber leer y escribir, (ii) tiene acceso a las tecnologías, y (iii) si tiene recursos para sufragar los gastos de acceso entre los que cuentan una computadora, una conexión a la banda ancha y por sencillo que parezca, acceso a la energía eléctrica y señal de telefonía, por lo menos.

Afirma Remond que "el papel de los medios de comunicación, potentes mecanismos de reconocimiento, refiguración y transmisión de memoria, es en este sentido central; ellos son hoy en las sociedades "occidentales", los "verdaderos intermediarios" entre la memoria privada y la memoria institucional. (Remond, 2002, pág. 72)

Memoria e identidad Personal

Passerini, otorga valor a la memoria individual y colectiva al referirse a las condiciones sociales de verdad del testimonio, cuestión que "es especialmente pertinente en la actualidad, en un presente que apela con insistencia al "deber de memoria" y en el que la memoria, en sí y por sí misma, parece dotada de valor. La reparación de olvidos y la restitución de sucesos que los testimonios pretenden, en relación especialmente con el "totalitarismo" y el control o supresión de la memoria que los regímenes totalitarios habrían puesto en práctica sistemáticamente". (Passerini, 1992, pág. 198)

Una perspectiva que ilustra algunas de las contradicciones de la memoria colectiva proyectada hacia la identidad personal es descrita por Pazos (Pazos, 2004) cuando plantea el destino de los niños españoles evacuados a la URSS durante la Guerra de España. Entre otros, dos hallazgos hacen tangente con esta investigación; primero, el destino de niños/as sobreviviente que llevan el peso de la pregunta socialmente construida ¿por qué sobreviviste tú y los demás no?; y segundo, la oportunidad que los evacuados utilizan para reclamar ciudadanía propia y de sus familiares, pensiones, y acceso a los bienes sociales.

Las narrativas de estas generaciones nos hablaran de víctimas o de protagonistas en dependencia de quién hace referencia a estas personas, ya sean los gobiernos, las poblaciones y las organizaciones e instituciones que abogan por una o por otra cara de la misma moneda. Inclusive, el estudio de Pazos (Pazos, 2004, pág. 192) indica que la respuestas desde el nivel de la identidad personal están dadas por las demandas y reivindicaciones concretas de los que "regresan" y cuyas narrativas los legitiman ideológicamente como españoles.

Se confirma en estos pensamientos de Pazos una afirmación de Bordieu que dice que "todo discurso es subjetivo, en la medida en que ocupa un lugar dentro de un espacio de puntos de vista". (Bordieu, 1999, pág. 9)

En países de la Región Centroamericana afectados por guerras y dictaduras, las fuerzas vivas en contienda han ocupado dos plataformas de lucha, las vías civiles y las vías armadas. Un interesante trabajo de Kampwirth y Gonzáles, afirma que, desde la perspectiva de género, mujeres se unieron a las luchas armadas motivadas en primer lugar por intereses emancipatorios de sus propias vidas, en segundo lugar por identidades ideológicas y políticas y hasta en tercer lugar por la legítima búsqueda del poder político. (Kampwirth, Karen and Victoria González, 2001, pág. 1).

Memorias emergentes escritas sobre la base de testimonios en las poblaciones misquitas de Nicaragua ilustran el prisma diverso que emerge desde los actores sociales enfrentados en un espacio geográfico culturalmente propio en el marco de una contienda política más bien externa.

Estas memorias emergentes se encuentra ejemplarmente recolectadas en el análisis que brinda González en un estudio sobre el estado nacional y el proceso de Autonomía Regional en la Costa Atlántica-Caribe de Nicaragua (González, 1997)

Comunicación y memoria

Lo que se recuerda solamente puede sentar un lugar en la memoria cuando se comunica, entonces, el género de las memorias se encuentra intrínsecamente vinculado a la comunicación y en la transmisión, sobre todo oral de los sentidos de dicha comunicación.

En Ciencias Sociales Latinoamericanas se ha desarrollado un gran trabajo teórico y metodológico sobre el tema de las memorias. Motivaciones en los países como las guerras y dictaduras, y motivaciones regionales como el posicionamiento emergente de las historias de vida ejemplares, las culturas indígenas y culturas populares hace necesaria una investigación específica al respecto.

Uno de los representantes de estas discusiones es Maurice Halbwachs (Halbwachs, 1939/2004) quien acuñó el concepto de teoría sociológica de la memoria con base en dos pilares clave: el rechazo a la idea de la existencia de una memoria pura individual y la afirmación de la existencia de una memoria que se construyen en la vida social.

Entonces, Halbwachs (op.cit.) posiciona en el concepto de memoria más allá de lo individual y lo hace trascender hacia el razonamiento de la existencia de una construcción social colectiva integrada en sí misma por el lenguaje, la cohesión social y la necesidad humana de generarse a sí misma una identidad de grupo.

En el texto "Memoria Colectiva" Maurice Halbwachs (Halbwachs, 1939/2004, pág. 14) explora la formación de la memoria como memoria individual y como creación de una memoria colectiva. Acerca de la creación de la memoria individual apunta que el recuerdo de un lugar o un episodio siempre se adaptan al conjunto de nuestras percepciones actuales. Según nuestro desarrollo como personas cambia el aspecto y el valor que damos a un episodio en el pasado. Nuestra memoria individual además es siempre parcial e incompleta.

Cuando un recuerdo se comparte con otras personas, un suceso se va describiendo desde diferentes perspectivas y ángulos (Halbwachs, 1939/2004, págs. 27-34).

Aunque tal vez no recordemos ciertos detalles de un suceso, Halbwachs señala que en el momento en que nos identificamos con un grupo, somos capaces de confundir nuestro pasado con el pasado del grupo. (Halbwachs, 1939/2004, pág. 29)

Entre otros, esto se debe a que a partir de los recuentos del grupo se forma o se construye una imagen que luego (a la misma manera que una fotografía) queda como testigo del pasado, y fácilmente puede llegar a confundirse con el recuerdo. (Halbwachs, 1939/2004, pág. 28)

La comunicación humana es decisiva en la construcción de las identidades a partir de puntos de coincidencia, afirma Halbwachs que "para que nuestra memoria se ayude de la memoria de los demás no basta con que éstos nos aporten sus testimonios: además, hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias y que haya bastantes puntos en común entre una y otras para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común." (Halbwachs 1939:34)

Desde la medicina y la psicología, autores como Feldman (2005) coinciden en apuntar que la memoria es una función del cerebro y, a la vez, un fenómeno de la mente que permite al organismo codificar, almacenar y recuperar información del pasado.

Existe bastante coincidencia entre autores sobre la temporalidad de la memoria, se menciona el corto, el mediano y el largo plazo, pero pocos hablan de la "no memoria", Aunque se reconocen causas de salud que explican la pérdida de la memoria como la enfermedad de Alzheimer, amnesias temporales o permanentes, también existen causas contextuales y sociales que favorecen o contrarrestan el funcionamiento pleno de la memoria. Lo que he referido como "no memoria" entra en el campo de lo que olvidamos, las famosas cajas negras, y lo que silenciamos, como mecanismos de defensa del ser humano frente al dolor y/o la adversidad.

Nos enfrentamos a paradojas ineludibles, por ejemplo, cabe la pregunta: ¿solo es presente "el instante" por tanto todo lo pasado entra al campo de la memoria y lo futuro al campo de la proyección que el pensamiento hace hacia un adelante temporal?

En la actualidad, los estudios sobre la memoria revisten gran importancia porque en ella se alojan los argumentos objetivos y subjetivos para la creación y desarrollo de lazos sociales y la puesta en marcha de sentimientos movilizativos en torno a ideas compartidas, sobre todo cuando éstas se aglutinan alrededor de las identidades colectivas.

Hasta ahora se ha expuesto sobre lo que si se recuerda, es parte de la memoria, sin embargo, también hay otras perspectivas, como si tratásemos de las dos caras de la misma moneda, se trata entonces del silencio y del olvido.

Ya lo ha mencionado Reguillo (Reguillo, 2000) en sus argumentos sobre los mapas del silencio al estudiar las identidades culturales y los usos del espacio público en sociedades urbanas mexicanas, y dedica especial atención a la negación y discriminación a través de la cual, la sociedad oficial, desarrolla prácticas excluyentes con respecto a las edades, sexualidad, y pobreza.

Aquí surge una nueva perspectiva, se trata de afinar la percepción y analizar la posición del sujeto que recuerda/olvida/ y la posición del sujeto (individual o social) que no se desea recordar, entonces se olvida; más profundo es incursionar en el terreno de lo que se guarda en silencio, es un silencio-dolor, silencio-vergüenza, silencio-impotencia, silencio-miedo.

O ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences / PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
Cita / Citation:
María Dolores Álvarez Arzate (2014)
MEMORY: SUBJECTIVE CULTURAL ENTITY THAT IS CONSTRUCTED PUBLIC SPACES
www.revistaorbis.org.ve / núm 28 (año 10) 177 – 189 Edición Especial Extraordinaria, Nicaragua UNAN

En su trabajo Reguillo retoma a Castells (Castells, 1999) para discutir acerca de las identidades defensivas y las identidades proyecto, en tanto las primeras refieren la movilización en torno a esquemas de sobrevivencia en defensa frente a un entorno que les resulta adverso y las segundas la movilización en torno a proyectos colectivos.

La memoria conjugada con las identidades entonces tiene funciones específicas, se recuerda los esquemas de sobrevivencia -identidades defensivas-, y se recuerda los sueños y las aspiraciones -identidades proyecto-, como referente del pasado para vivir el presente. Ahora bien, se debe esclarecer que no todo proceso es lineal y con desplazamiento estable en el tiempo, también hay giros, retrocesos, saltos, estancamientos, cambios de paradigmas, conversiones ideológicas, entonces los datos guardados en la memoria tienen una lectura a la luz del presente adjetivado por el camino recorrido por las personas y las sociedades.

Espacio y Memoria

Uno de los ejemplos más emblemáticos para ilustrar el vínculo entre espacio y memoria lo describen Hoelscher y Alderman (Steven Hoelscher & Derek H. Alderman, 2004), ellos explican su punto de vista al referirse a la Isla Robben en Sudáfrica, la cual fue usada por más de 400 años como una isla para recluir enfermos y prisioneros, siendo su etapa más cruel el periodo 1960-1991. En ese lugar estuvo prisionero Nelson Mandela (1962) durante 18 de los 27 años durante los cuales estuvo recluido. A partir de 1990, la Isla Robben pasó a ser un lugar de peregrinación que simboliza a nivel global la lucha contra el Apartheid. En 1997 el sitio fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Wachtelcoincide en los argumentos sobre espacio y memoria (Watchell, 1986, pág. 216), al señalar que: "la preservación de los recuerdos se apoya en su anclaje en el espacio" y con ello se fundamenta el argumento sobre la naturaleza social y espacial de la memoria, ya que dichos espacios se constituyen en expresión y fuerza vinculante activa de la identidad de grupo.

Ahora bien, la memoria ha sido instrumentalizada por los grupos de poder opresores, también los grupos sociales, subalternos-, recurren a la memoria para cuestionar su propia subordinación y articular estrategias emancipadoras. Aquí se pone de manifiesto uno de los conflictos políticos que se derivan de la lucha por ser propietarios de las memorias.

Para Nora (Nora, Between memory and history: les lieux de memoire, 1989), la memoria se une a 'sitios' que son concretos y físicos-los lugares de enterramiento, las catedrales, las prisiones, campos de batalla que encarnan conceptos tangibles del pasado, así como a los "sitios" que no son materiales-las celebraciones, espectáculos y los rituales que proporcionan un aura del pasado.

Una de las vías más interesantes para explorar los medios por los cuales se tejen memoria y el lugar en el tejido de la vida cotidiana sigue la práctica generalizada de la calle conmemorativa de nombres-y las duras polémicas que a veces puede seguir. (Azaryahu, 1996)

En un estudio sobre la ciudad de Bogotá, afirma Rossi que “nuestra tradición profundamente occidental nos dice que una de las expresiones más sofisticadas de estar en lo público se dio en los espacios físicos del ágora y del foro. Fueron estos espacios y la voluntad de sus ocupantes lo que permitió una reafirmación del ser en la comunidad. Un enfrentamiento con “el otro” es imprescindible para que exista una definición y por ende una edificación del ser, que sustente un imaginario colectivo y le permita al individuo relacionarse con su entorno, segregándolo a partir de la pertenencia o no pertenencia a un determinado contexto. El peor castigo del griego era ser exiliado de la polís”. (Rossi, 2012)

En la sociedad global la urgencia de “pertenecer” nos ubica allí, en el lugar hacia donde se desplazado el tradicional-mercado y se ha construido el global-mercado. Estos espacios son de anonimato, un hecho marcado por la impersonalidad y brevedad transitoria de las interacciones comunicativas.

Nuevas investigaciones necesitan reconocer el papel del anonimato y la influencia de la comunicación de masas que se vive en los Mall y otros espacios como parques, y numerosos “No Lugares” como situaciones fácticas de la aparición de nuevas formas de memoria.

Conclusiones

La principal reflexión de este ensayo está relacionada la importancia de la reflexión ética y política sobre el “deber de la memoria” que ha de plantearse la afirmación contenida en un “deber del olvido” como lo afirma Pazos (Pazos, 2004).

Así mismo, se confirma que el vértice del cual emanan las reflexiones descritas tienen en cuenta la expresión de Augé, quien dice “la memoria y el olvido guardan en cierto modo la misma relación que la vida y la muerte". (Augé, 1998, pág. 19)

El conocimiento, es decir pasar del silencio y el olvido a la revitalización de una memoria colectiva, es una potente fuerza movilizadora en torno a la construcción del futuro sobre la base de las lecciones aprendidas en el pretérito.

Conocimiento, memoria y poder se encuentra indisolublemente vinculados entre sí. Así como se afirma la doxa "conocimiento es poder" igualmente se puede afirmar sobre "memoria es poder", un poder que se activa de las formas más inesperadas y creativas que se pueda hoy imaginar.

Así mismo es de vital importancia solventar la unidad y lucha constante entre la memoria individual y la memoria colectiva como pivotes en las decisiones de sujetos individuales y así mismo de sujetos colectivos. Es relevante capturar las perspectivas que surgen desde las visiones diversas sobre un mismo hecho, aquí el género testimonio y el análisis científico de los mismos tiene la palabra.

Ahora bien, todo hecho, objetivo y subjetivo sucede en un lugar, un espacio geográfico que tiene significaciones para unos mientras para otros es indiferente. Así, los lugares de unos son los no lugares de otros, espacios de poder y al mismo tiempo de rebeldías, unas rebeldías como identidades proyecto y otras como identidades defensivas.

Se confirma que la memoria es una entidad cultural subjetiva que se construye en el espacio público sobre la base de las vivencias y percepciones de sujetos, ya sea individual o articulado entre sí.

Bibliografía

Augé, M. (1998). *Las formas del olvido.* Barcelona: Gedisa.

Auge, M. (1992). *Los No Lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad.* Barcelona: GEDISA.

Azaryahu, M. (1996). The power of commemorative street names. *Environment and Planning D: Society and Space 14* , 311–330.

Bordieu, P. (1999). *La miseria del mundo.* Madrid: Akal.

Castells, M. (1999). *La era de la información.* México.: Siglo XXI.

Eric Hobsbawm, and Terence Ranger (eds). (1983). *Mass-producing tradition: Europe, 1870–1914, in The Invention of Tradition.* Cambridge: Cambridge University Press.

González, M. (1997). *Gobiernos Pluriétnicos. La constitución de Regiones Autónomas en Nicaragua.* México: Plaza y Valdez Editores.

Guzman, C. (1996). La demanda del "nosotros": descubriendo la ciudad como acontecimiento de consumo cultural. En *Medios de Comunicación y Poder.* Universidad Central de Venezuela / Fundación Carlos Eduardo Frias.

Halbwachs, M. (1939/2004). *La Memoria colectiva.* Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria.* España: Siglo Veintiuno Editores.

Jung, C. G. (1991). *Arquetipos e Inconsciente Colectivo.* Barcelona: Paidós.

Kampwirth, Karen and Victoria González. (2001). *Radical women in Latin America.* University Park: Pennsylvania State University Press.

Kotliarenco, M., & Cáceres, I. (2011). *Estado del Arte en Resiliencia III (en prensa). En DiplomadoPromoción de la Parentalidad Positiva: Estrategias de Evaluación e Intervención Ecosistémicas.*

Nora, P. (1989). Between memory and history: les lieux de memoire. *Representations 26* , 7–25.

Nora, P. (1984). Les Lieux de Mémoire. *La République París, Gallimard* , XVII-XLIL.

Passerini, L. (1992). *Memory and Totalitarism.* Oxford: Oxford University Press.

Pazos, A. (2004). Tiempo, memoria e identidad personal. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. CSIC.* , 189-202.

Rawicz, D. (diciembre de 2003). Andreas Huyssen. En busca del futuro perdido.Cultura y memoria en tiempos de globalización. *Perfiles Latinoamericanos. Número 21.* , 215-218.

Reguillo, R. (2000). Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. *X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social.* San Pablo-Brasil.

Remond, R. (2002). La transmisión de la memoria. *Academia Universal de las Culturas ¿Por qué recordar?* , 69-76.

Rossi, C. (2012). El espacio público de la contemporaneidad. *Revista Orbis No. 22, Año 9.* , 4-27.

Steven Hoelscher & Derek H. Alderman. (2004). Memory and place: geographies of a critical relationship. *Social & Cultural Geography, Vol. 5, No. 3, September 2004* .

Watchell, N. (1986). Memory and history: introduction. *History and Anthropology 12* , 207–224.

Watzlawick, P. (1983/1984). *El arte de amargarse la vida.* Barcelona: Editorial Herder. S.A.